

DOLOROSA LETANÍA DE LA HERMANDAD

DE LA TRISTE ESPINA SOCIO SANITARIA

Gabriel Sanjurjo Castelao
Director de la Revista Asturiana
de Terapia Ocupacional

Llevo varios años deseando publicar este artículo. Las condiciones se dieron el viernes 18 de mayo a las 17:00. Así que por fin puedo hacerlo. Y qué ganas. En principio estaba estructurado en las estaciones de un *vía crucis* ya que lo había redactado en Semana Santa. Lo he cambiado por varios motivos. Espero que no se haga muy pesado, si quieres puedes pasar directamente a las páginas 13 a 20 y ahorrarte el resto. Al tema.

Cansado, como estoy, de imberbes aprendices de brujo, que confunden la Terapia Ocupacional con un cajón de sastre. Ignorantes de las mínimas competencias profesionales, que además, como un mal virus, se encargan de propagar su desconocimiento. Como veo que existen “profesionales” que equivocan ámbito de actuación con perfil profesional, creando todavía más confusión sobre nuestra, ya de por sí ambigua, Terapia Ocupacional y, de esa forma, animando al desconcierto general de propios y extraños; pues me tiro al ruedo. Parece mentira que a estas alturas todavía haya esa falta de identidad profesional. Mal asunto. Así que creo necesario dejar por escrito estas consideraciones. Pero he de hacerlo asegurándome que se cierran todas las puertas así que me llevará algunas páginas. El artículo “Contra el Hombre” lo considero la introducción de lo presentado. Pero me he dado cuenta que si bien en la introducción hablo de quien escribe no debo obviar a quien lee. Así que, ni corto ni perezoso, me animo a escribir lo siguiente. Sinceramente, la primera parte no sé cómo catalogarla, puede ser ciencia-ficción, fábula, ensayo, sátira, hipérbole, surrealismo, hiperrealismo... Bueno, ya sacarás tus conclusiones; *Tú mismo*. Verás que es muy probable que identifiques a los personajes. Pero recuerda que las Autoridades sanitarias advierten: *Este relato está basado en la ficción, cualquier parecido de personas o hechos con la realidad es mera evidencia.*

OVEJAS BLANCAS

Me llamo Anacleto Mequetrefe Túporaqui. No te sabría decir los años que tengo, ni siquiera dónde vivo. Tampoco veo que importe mucho para lo que tengo que contarte. Sucedió una hermosa tarde de verano. Los de nuestra especie solemos salir los fines de semana a pasear por el campo. No es algo que me guste mucho pero debido a un padecimiento que soporto el médico me recetó “baños de monte”. Mi enfermedad no es grave, al menos eso dice el galeno. *Longus cupiditate* me pareció entenderle. Así que con toda mi voluntad me los intento dar siempre que puedo, a los baños me refiero.

Esa tarde fui a pasear al valle de *να ξέπει*. Es un lugar maravilloso. El típico valle de origen glacial, con suaves laderas descendiendo de cumbres agrestes. Un valle preñado de prados cercados, en los que pastan diferentes animales. Y, en uno de esos prados fue donde ocurrió aquella inusual experiencia.

Yo me había acercado a observar a un animalejo con aspecto bobalicón, bastante vulgar por lo demás, y entonces pasó. Supongo que habrás estado delante muchas veces de un animal de esos. Se pasan todo el día mascando, sin más motivo para vivir que su estúpida existencia. Los miras, te miran, y como mucho sueltan una especie de “beeeee”. Podrían estar así horas. Pero esa tarde sucedió algo increíble.

Antes de proseguir he de decir que este prado estaba en el fondo del valle. Su hierba era de un verdor más intenso y oscuro que el resto de praderías, por su lado oeste bajaba un riachuelo cantarín. Así que me acerqué. Ya estaba al lado del cercado cuando vi que uno de esos animales se me quedaba observando y escuche...

- *Vaya, ya está aquí otro idiota payaseando por el campo.*

Yo, como comprenderás, quedé maravillado ¿Me estaré volviendo loco? ¿Cómo es posible que hable esa bestia? Sí, sí, no hay duda. Me está hablando. Miré de reojo, a derecha e izquierda, ya que lo que iba a hacer (contestarle) rayaba lo ridículo y en mi pueblo tengo una reputación, aunque sea mala. El caso es que no podía aguantar más y le contesté.

- *Disculpa ¿pero estás hablándome a mí?*

La bestia pareció tan sorprendida como yo.

- *¡Releches! hacía años que no me encontraba alguien con tu poder.*

- *¿Mi poder?, dije extrañado.*

- *Si, verás humano. No es que yo sepa hablar tu lengua. Es que tú comprendes la mía. Y ese es el poder. El resto de compañeros de tu especie solo escuchan “beee, beee, beeee”.*
- *Eso escuchaba yo hasta ahora... No entiendo que me está pasando...*
- *Pues yo poco te puedo explicar. Acércate más ¿cuál es tu nombre?*
- *Me llamo Anacleto; Anacleto Mequetrefe Túporaqui. Soy de...*
- *¡Quesos! No me interesa de dónde eres, me interesa que ahora estés aquí.*

En ese momento dirigí una rápida mirada al resto del prado. Había varios animales como el que me hablaba, pero seguían ocupados pastando, sin parar a nuestra “conversación”. Todos tenían una pelambrea de color blanco inmaculado en sus lomos, reluciente al sol de la tarde, suave como la piel del primer amor.

- *¿Y tú? ¿Cómo te llamas?*
- *Me llamo..., qué más te da... Soy un animal de la familia de los bóvidos, subfamilia caprinae, género ovis, especie orientalis y subespecie aries. Lo que tú, petulante y orgulloso humano, seguramente conozcas con el nombre de oveja o borrego. Aunque como estos que ves en el prado quedamos pocos. Mi subespecie tiene un problema y es que nos estamos extinguiendo. Desde hace unas cinco décadas pastamos en este prado, con hierba muy verde permanentemente fresca. Nuestros antecesores nos enseñaron la técnica de mascarla y rumiarla. De ella extraemos todo lo necesario para nuestras exigencias. No crece mucho y es necesario estar continuamente con la cabeza pegada al suelo para poder coger los mejores brotes. Nuestro sistema digestivo tiene cuatro compartimentos especialmente preparados para tal efecto. Es costoso pero a cambio damos la mejor lana en varias comarcas a la redonda. Pero nos estamos extinguiendo.*
- *¿Por qué?*
- *Todo comenzó sin darnos cuenta. Te habrás fijado que nuestra hierba es diferente a la de los demás prados.*
- *Sí, es cierto. Algo muy curioso si me permites la observación.*

- *Eso es por nuestros excrementos. Son los más ricos en nutrientes de todo este valle. Y eso es por la manera que tenemos de hacer la digestión. Pero nos estamos extinguiendo.*
- *¿La digestión?*
- *Sí, verás qué curioso. Al igual que otros rumiantes tenemos varios estómagos. Estos se encargan de preparar la hierba que comemos del prado, de digerirla y de mezclarla con otros nutrientes que segregan unas células especiales. Al final del proceso la expulsamos y esta evacuación es absorbida por la tierra, haciendo que la siguiente generación de hierba sea más rica. Este proceso, hasta dónde yo sé no tiene final. Ese es el secreto de nuestro pelo tan blanco.*
- *¿Y cómo se llaman esos prodigiosos estómagos?*
- *El primero se llama “analyze”. Se encarga de descomponer la hierba en los elementos más sencillos y comunes. Tras ese proceso regurgitamos el alimento a la boca. Mezclando otra vez los elementos simples e incluso consiguiendo cadenas de elementos nuevos y más complejos. Lo llamamos rumia y es lo que estaba haciendo cuando me viste. Una vez rumiado lo pasamos todo al segundo estómago, se llama “ditandum” y se encarga de añadir productos metabólicos de nuestro cuerpo.*
- *¿Metabólicos?*
- *Si, fundamentalmente restos de ARN cerebral¹. Con ello parece ser que añadimos nueva información genética a través de nuestras deyecciones. Luego está el tercero. Este se llama “patientia”. En esta parte la mezcla reposa durante unas horas a fin de adquirir la consistencia necesaria para pasar al cuarto estómago. En este estómago, llamado “oratio”, se dispone el orden en que nuestros detritos salen al exterior. Cerrando de esta manera el círculo.*
- *Es muy interesante, pero ¿Cómo os reproducís?*
- *Oh no, humano. Nosotros no nos reproducimos. Los nuevos congéneres vienen a través del río que tengo a mis espaldas. Aparecen todos los años con la llegada de los primeros calores. Pasan con nosotros una temporada y luego se quedan o se marchan.*

¹ <http://www.eneuro.org/content/early/2018/05/14/ENEURO.0038-18.2018>

- *Tengo ganas de ver ese río. Pero veo que en ese prado de más arriba hay una especie muy parecida a la tuya...*
- *Pues sí, Sr. Mequetrefe. Parecen, pero no son iguales.*
- *Es cierto. Su lana tiene color a m...*
- *Sí, a marrón. Ese es uno de los efectos de nuestra extinción.*
- *¿Cómo?*
- *Verás Sr. Mequetrefe. Hubo una mutación hace unas añadas. De repente el primer estómago, el “analyze” les comenzó a fallar, eso les produjo una importante exoftalmia. Los ojos, tan vitales para pastar, se les salieron de sus órbitas. Nosotros lo llamamos barthelismo².*
- *Anda. Barthelismo: un ojo colgando y el otro lo mismo ¿Y por qué les falló el analyze?*
- *Porque dejaron de beber en nuestro río. Del cual venimos todos. Así que confiaron más en sus oídos que en su vista. Lo siguiente fue que su sistema digestivo no podía descomponer la hierba, necesitaban que se la diesen digerida. Los que llevamos más tiempo aquí sabemos que eso suele ser temporal y que acaba pasando. Pero estas nuevas añadas... Estas nuevas añadas no saben esperar, ni pasarlo mal un tiempo sabiendo que luego todo es mucho mejor. De tal forma que precisaron que se las diesen elaboradas. Vomitadas por otros borregos, rompiendo el círculo vital y su autonomía. Los otros estómagos por desuso se fueron atrofiando hasta ser ineficaces. Pero vamos a acercarnos a verlos. Te explicaré que entre ellos también hay diferencias. No me puedo acercar mucho al cercado. Si salgo de él perderé mis cuernos. Y estos, los cuernos, los necesito para defender mi territorio de otros animales que quieren nuestra hierba. Míralos, ya estamos cerca. Como ves su color es amarronado y les faltan los cuernos.*
- *Sí, es verdad. Son bastante más que los de tu prado.*

² Me refiero aquí a la excesiva y reiterada utilización de índices y escalas que emplean los profesionales sanitarios, y en muchos casos sin venir a cuento, con población para la que no están validadas. Sustituyendo de esta forma la tan valiosa y avezada observación y evidenciando una visión parcial y reduccionista de los fenómenos vinculados a la conducta humana. La confusión entre índices y escalas llega a tal punto que en cualquier momento nos encontraremos que la FIM pasará a ser un “test”, como el examen de conducir.

- *Sí, cada vez somos menos y ellos más. Desaparecemos inexorablemente. De vez en cuando alguno de ellos viene a nuestro prado pero la mayoría no entiende nuestro idioma. Les cuesta comprendernos. Pero los que lo consiguen recuperan el color de su lana. Ese blanco tan reluciente que tenemos nosotros y ellos no.*
- *¿Es un problema lo de la lana?*
- *Sí. Ellos no se dan cuenta. Nosotros todos los años damos lana blanca, pero la de ellos no sirve. De tal forma que cada vez, de forma más frecuente, viene un hombre y mete a unos cuantos en aquella cabaña negra. Solo les oigo berrar, luego el silencio. No les vuelvo a ver más. Y sale un olor dulzón, sanguinolento, que se torna en putrefacto con el paso de las horas. Creo que entiendes lo que quiero decir. Para ese hombre solo tiene valor nuestra lana blanca, no la que ellos producen. A nosotros nos respeta. A ellos los degüella.*
- *Veo que hay varias formas en esos animales ¿Me las podrías explicar?, si no es molestia.*
- *Claro que no lo es Sr. Mequetrefe. Aquellos que ves allí arriba y que tienen a varios alrededor son Fulanito y Manganita.*
- *¿Fulanito?*
- *Sí. Los humanos llamáis fulanas a las meretrices. Este ejemplar es lo mismo, es una fulana en masculino, simplemente que no vende su sexo. Lo que hace es una prostitución principal. De los principios, quiero decir. Uno puede vender su cuerpo, su tiempo, sus muebles, etc. Otros son capaces de vender sus valores y principios, o de retorcer sus anteriores palabras por un casoplón en Galapagar o por una pretendida dignidad. Ahora que lo pienso, las prostitutas son más honestas, por cuanto sabes de antemano a qué atenerte. No engañan, no clavan un puñal por la espalda. Con esta especie no, no existe esa honestidad. Este Fulanito es capaz de decir que tal o cual borrego es mal profesional y a los seis meses estar lamiéndole las pezuñas si con ello saca un provecho personal. Es un borrego marxista.*
- *Sin duda te refieres a Karl Marx. Ya sabemos que el concepto de ocupación y trabajo en nuestra sociedad viene marcado por la tradición judeocristiana y las*

- *Pues verás Sr. Mequetrefe la mayoría son los Pupes⁴. Están todo el día quejándose. Les encanta revolcarse en su propio lamento pero verás que no se mueven, no hacen nada para cambiarlo. Están acostumbrados a que les den todo hecho. Por ello, cuando no pudieron digerir nuestra hierba, agradecieron que alguien se la diese masticada, aunque fuera Fulanito con restos de su vómito. Son perezosos hasta para eso. Sin duda son fruto de su esmerada educación. Además se conducen todos a una, si alguno se mueve a la derecha los demás le siguen, sin preguntarse nada. No estamos hablando de borregos, hablamos de manada de borregos, lo que viene a ser un rebaño. Tienen un discurso único, acientífico, carente de crítica, personalista, sin argumentos y ridículo. Ni una mala palabra ni una buena acción. Llevan varios años discutiendo la forma de sentarse pero todavía ninguno consiguió sentarse. Cualquiera de los borregos de nuestro prado hace más en cinco días que todos ellos en un año. Te lo puedo demostrar.*
- *Pues veo que son muchos ¿Quiénes son aquellos que tienen la cabeza alta?*
- *A esos los llamamos los Chustas. De ahí viene vuestra expresión humana de “no mezclar Chustas con merinas”⁵. Parecen algo, pero no lo son. Intentan parecerse a los borregos de este lado y siempre están mirándonos de reojo, mis compañeros lo achacan a la envidia. Normalmente se revisten de prepotencia con sus congéneres, pero nunca tienen explicación para nada. Además cambian continuamente de opinión. Según he observado cuanto más les preguntan y cuestionan responden de una manera más tirana, incluso entre los mismos Chustas. No les importa dejarse en evidencia, unos a otros, una y otra vez, total, solo los Pupes les escuchan. Son felices arrastrando su miseria y piensan que con tener la testa más alta que los demás les vale. Son el pozo negro del conocimiento.*
- *¿Y aquellos que murmuran entre ellos?*
- *Ah, querido Sr. Mequetrefe. Son los Malonas. Hacen grupo, pero solo para malas acciones. Normalmente son borregos de baja estopa. Disfrazan su inexistente cultura con el barniz de la soberbia. Basta hablar dos frases con ellos para darte cuenta que detrás de esa capa superficial solo existe estulticia.*

⁴ Juego fonético con el significado en castellano, asturiano e inglés (*puppets*: marionetas).

⁵ No mezclar churras con merinas. Las ovejas merinas son muy apreciadas por su lana, no así las churras.

En cuanto rascas un poco te das cuenta que bajo un discurso aparentemente suave subyace un fondo barriobajero, malvado y absolutamente insolidario. Son capaces de sacrificar al grupo con tal de intentar quedar por encima de cualquiera. A todos estos notables atributos hay que añadir su zafia querencia a querer saber de la vida de los demás. Por ello también les llamamos Mariádemonios. Su afán de marujear les lleva a estar todo el día olfateando. De ahí que verás que todos llevan un moco colgando del hocico. Son, por así decirlo, la banda del moco. Como los trolls. Son graciosos, pero lo mejor es que estén muy lejos. No sé, quizás en otro planeta, o mejor, en otro mundo. En uno de esos mundos para lelos⁶ que decía Stephen Hawking.

- *Vaya. Estoy sorprendido por aquel ejemplar. Parece que tiene dos cabezas.*
- *No te equivocas Sr. Mequetrefe. Son Cagona y Llorona. Es una nueva añada. Verás que están unidas por los cuartos traseros. A raíz de esa nueva mutación nunca podrán enriquecer el suelo. Son tiempo perdido. Ellas dicen que se llevan bien, pero en el fondo se comparan y se odian. Vosotros, los humanos, llamarías a esa relación una simbiosis neurótica. Son de la subespecie “cobardes”. Afortunadamente son pocas ya que son dañinas y nocivas entre sí, y también con el resto. Son una especie de morralla en su sentido más cutrillo. Tarde o temprano (ojalá) desaparecerán. Mientras tanto son como pezuña y mugre. Carecen de interés hasta para el matarife. Solamente servirán como desecho cárnico para alimañas carroñeras; Mens insana in corpore sano.*

De repente, casi de forma imperceptible, sin decir nada, el borrego me dejó. Un sonido a nuestras espaldas había captado su atención. En pocos segundos vi lo que ocurría, un congénere se encontraba pastando en una esquina del prado. En pocos segundos mi interlocutor y otros tres de ellos se habían puesto perpendiculares a un costado del recién aparecido. Este los miró y exclamó un “bhee”. Lo que ocurrió después todavía me pone los pelos como escarpas. Mi borrego (puesto que a esas alturas ya lo consideraba cercano personalmente) y los otros tres compañeros recularon y, a la vez, arrancaron contra el recién aparecido ¡Vaya testarazo le soltaron! Los cuatro a la vez, en todo el pecho y el abdomen. Lo aventaron unos metros por encima del suelo y lo mandaron varias decenas de metros

⁶ No es errata.

fuera del prado. Mi compañero volvió como si tal cosa, tranquilamente, donde me encontraba.

- *Pero ¿qué ha pasado?*
- *Verás Sr. Mequetrefe. Tú no lo escuchaste pero un compañero mío hizo una señal. No necesitamos más. Sabemos que a esa señal tenemos un intruso en el prado y, por orden, nos disponemos a expulsarlo de esa forma que has visto.*
- *No puede ser. Si era idéntico a vosotros.*
- *¡Requesones, no! ¡No!... Eso aparentaba, parecía la misma lana y también tenía cuernos, pero su forma de balar era diferente. Son de la misma familia pero de otro género, el género capra. Y estos en particular se llaman machos cabríos o cabrones. Vienen a comer nuestra hierba y, si serán tontos, intentar asemejarse a nosotros. Es fácil expulsarlos y te aseguro que no vuelven a este prado. Pero para ello necesitamos golpear varios compañeros a la vez, si no solo los dejamos heridos y el cabrón puede seguir pastando. Pero Sr. Mequetrefe volvamos a observar a las bestias de ese prado. Todavía no hemos acabado.*
- *Muy bien, ¿Quiénes son estos que se acercan de vez en cuando a intentar escuchar lo que hablamos?*
- *Son de la subespecie Falsete y Fariseo. La ambigüedad es su razón de ser. Si Fulanito es un prostituto de los valores estos lo son de los discursos. Tan pronto berrean una cosa como otra. Para nosotros, los de este lado del cercado, son el hazmerreír. Solo escuchan una parte de nuestras conversaciones y luego la van berreando al resto, con lo que nos reímos todos con sus impertinentes dislates. Son torpes, zotes y negados. Graciosos, pero inútiles, incapaces de aprender. Cada Chusta suele tener varios alrededor. Como verás todas estas subespecies y alguna más no sirven para nada. Es más, un corral produce más que este rebaño...*

En ese momento, el cabrón que había sido aventado entró en el prado de esas bestias. La escena vivida fue aún más impactante. Y yo que ya estaba en un estado de “shock” me quedé sin palabras. En cuanto las bestias vieron al cabrón comenzaron a berrar como si no hubiera un mañana. Mientras el otro, el cabrón, a lo suyo. De repente Manganita se puso a berrar diferente, parecía que quería indicar algo al resto del rebaño y el resultado no pudo ser más caótico. Fulanito, a las

primeras se borró del partido, no se le volvió a ver. Los Chustas trataron de enviar a sus Falsetes, pero como estos carecían de visión y de cuernos no acertaron a dar con el cabrón. Todo lo contrario: comenzaron a chocar unos con otros en una especie de orgía sin sentido. Unos caían sobre el resto, resbalaban en sus propios excrementos o se dedicaban a dar vueltas sin parar, intentando morderse el rabo. Los Pupes seguían soltando una especie de lamento cada vez más insoportable. A este lado del cercado unos borregos de lana blanca se acercaron a curiosear esa esperpéntica batalla (aunque era una hecatombe colectiva). A los pocos segundos dejaron de prestar atención a tamaño espectáculo. Todos menos mi borrego, que miraba atento, de forma muy profunda y reflexiva. Parecía examinar cada movimiento o comportamiento de aquel insano rebaño. En ningún momento se alteró, ni siquiera cuando una de los Pupes se acercó gimoteando hacia él, como pidiendo ayuda. Uno de los Fariseos no paraba de dar vueltas alrededor del cabrón exclamando “beenrollo” hasta que topó con un tocón, quedando alelado en el suelo. Pataleando al cielo, como una cucaracha del revés.

La situación, que ya estaba mal, se volvió penosa, uno de los Chustas se acercó al cabrón e intentó embestirle como si llevara cuernos. El resultado fue que el cabrón le puso sus cuernos delante de la cabeza y se la abrió. Y todos los sesos del Chusta desparramados por el suelo. Los Malonas, con sus mocos colgando, fueron a comérselos pensando, en su insolidaridad, que si ya comían vómito..., pues mejor sesos, dónde va a parar. Esto debió complacer sobremanera al cabrón, que no paraba de reírse a diestro y siniestro. Aparecieron más borregos de subespecies que no había visto hasta ese momento. Otro de los Chustas intentó darle por el lado contrario, pero tropezó con un Malona y cayó de bruces delante del cabrón, que le abrió el abdomen de una cornada sin apenas moverse. Cagona y Llorona intentaron hacer algo, pero cada una tiró hacia un lado. El resultado fue que se les sajó el cuerpo por la mitad, dejando al aire sus hediondas entrañas. En unos minutos todo aquello era un lodazal lleno de inmundicias, tripas y sesos pisoteados.

Al cabo de un rato todo volvió a la normalidad. El cabrón siguió pastando y el resto a lo que hacían antes de la escaramuza, o sea nada. Mi compañero seguía callado, muy silencioso, casi podía escuchar sus pensamientos. Estudiaba todo lo que había ocurrido. De repente y como si nada hubiera pasado siguió nuestra conversación anterior.

- *Verás Sr. Mequetrefe. Un corral debe poner huevos. Y si no pueden, por ineptos, deben poner “el huevo”. De forma organizada por supuesto. Si no se corre el riesgo de que te rompan los huevos. Una pregunta Sr. Mequetrefe. Nosotros los animales llamamos “rey” al que más atributos tiene de su especie. Así el rey de los salmones suele ser el que demuestra que más salmón es ¿Ocurre lo mismo con los humanos?*
- *Pues sí. Así llamamos a las personas que tienen más cualidad o cantidad de algún aspecto. El “rey del azúcar”, el “rey del rock”, el “rey de las tartas”...*
- *Entonces para los humanos ¿cuál sería el rey de los TOnTOs?*
- *Indudablemente el que más TOnTO cualitativa y cuantitativamente sea.*
- *¡Natas, Sr. Mequetrefe! Eso es precisamente lo que yo pensaba.*
- *Y, toda esta barbarie, toda esta aberración ¿es por mutaciones?*
- *Pues sí Sr. Mequetrefe. En parte sí. Muchos de estos ejemplares salieron así del río. Otros, la gran mayoría, por no beber de sus aguas. Fue Lamarck quien dijo que la función hace al órgano, pero menospreció otros aspectos fundamentales como la necesidad y la interacción en vistas a una supervivencia en un entorno específico. Quizás cuando ese entorno no es el propio las opciones de supervivencia de una especie disminuyen notablemente. Probablemente sea eso lo que esté ocurriendo y fuera de nuestro cercado los borregos son sacrificados. Dentro del cercado tenemos más opciones de vivir, crecer y dar opciones a los que viene detrás. Por eso, Sr. Mequetrefe, a medida que nosotros muramos nos iremos extinguiendo. Dejemos esta deplorable escena. Si quieres te puedo explicar la diferencia que hacemos los borregos entre principios, valores, ética y moral.*
- *Muchas gracias. Mejor en otro momento. Creo que seguramente volveré a charlar contigo ¿Me podrías enseñar el río? Tengo muchísima curiosidad.*
- *Pues claro, sígueme. Está allí detrás. Seguramente ya lo estés escuchando. Pero recuerda esto Sr. Mequetrefe. Nos estamos extinguiendo.*
- *Pero, ya lo veo. No me lo podría imaginar así. Es increíble. Jamás he visto algo parecido, no es agua. Te dejo, quiero verlo más de cerca...*

¿FIN?

DIAMANTE

La realidad se puede contemplar desde varios puntos de vista. Aquello que pudiera parecer un tosco cristal se puede volver un diamante si pulimos sus diferentes caras. Esto le dará una traslucidez y un brillo que parecía burdo en un primer momento. En eso consiste el análisis, en pulir los aspectos de la contemplación de un problema dado. Cuantos más aspectos seas capaz de ver mayor será la claridad sobre la oscura cuestión.

Así que nos vamos a centrar en el problema de qué tipo de profesión es la Terapia Ocupacional. Mira que llevo años en esto y que tenga que venir a explicarlo ahora da una visión de cómo estamos. Vaya por delante que eso de profesión sociosanitaria⁷ es un esnobismo que confunde y perjudica a partes iguales. Se confunde ámbito con perfil profesional. Y molesta. Eso está bien en una cena con los amiguetes, en una “centollada”, en mercantilistas encuentros en la tercera fase, o desfase, que carecen del mínimo rigor exigible. En otros foros demostrar tamaña ignorancia es, cuando menos, “suicida”.

Fiel a mi costumbre de aportar datos vamos a intentar revisar este problema desde varias ramas, a ver si con un análisis sencillo podemos llegar a alguna conclusión.

Desde el punto de vista legal: Nuestras costumbres y formas de relacionarnos en sociedad se construyen con el uso y se plasman en leyes. Las leyes se ordenan en una pirámide siguiendo el principio de jerarquía normativa, recogido en el artículo 9.3 de la Constitución⁸. De tal forma que las inferiores no pueden contravenir las de superior rango. ¿Cuáles son estos rangos? La pirámide está presidida por la Constitución, por debajo de ella los Tratados Internacionales suscritos por el Estado. Luego están las Leyes y aquí nos topamos con la primera que nos compete: Ley 44/2003, de 21 de noviembre, de ordenación de las profesiones sanitarias. Ojo, de profesiones sanitarias. Por si algún despistado no se había dado cuenta. Y en esta Ley, de rango superior, nos reconoce a los terapeutas ocupacionales como profesionales sanitarios. Aunque estemos acostumbrados a reconocer la Ley solo cuando nos apetece⁹.

En la exposición de motivos la Ley dice claramente:

⁷ Así debe escribirse ya que es un compuesto de doble adjetivo. Ver “El buen uso del español”. RAE-2013. Página 196.

⁸ <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/sinopsis/sinopsis.jsp?art=9&tipo=2> Principios del ordenamiento jurídico, párrafo 5º.

⁹ https://www.eldiario.es/politica/Cospedal-financiacion-PP-Vengo-honorabilidad_0_776572408.html

El concepto de profesión es un concepto elusivo que ha sido desarrollado desde la sociología en función de una serie de atributos como formación superior, autonomía y capacidad auto-organizativa, código deontológico y espíritu de servicio, que se dan en mayor o menor medida en los diferentes grupos ocupacionales que se reconocen como profesiones. A pesar de dichas ambigüedades y considerando que nuestra organización política sólo se reconoce como profesión existente aquella que está normada desde el Estado, los criterios a utilizar para determinar cuáles son las profesiones sanitarias, se deben basar en la normativa preexistente. Esta normativa corresponde a dos ámbitos: el educativo y el que regula las corporaciones colegiales. Por ello en esta ley se reconocen como profesiones sanitarias aquellas que la normativa universitaria reconoce como titulaciones del ámbito de la salud, y que en la actualidad gozan de una organización colegial reconocida por los poderes públicos.

Así que nos deriva a dos ámbitos (me gusta esto del ámbito): El educativo y el colegial. Pero vaya por delante que el reconocimiento en esta Ley válida lo preexistente. No nos trajo un meteorito. Es decir si nos reconocen como sanitario será por algo previo. Sobre esta cuestión volveré un poco más adelante. Queda claro que NO existe una Ley sobre las presuntas profesiones sociosanitarias. No existen de tal rango a efectos legales. Por algo será...

Por otro lado cabe la consideración que los restantes desarrollo legislativos en las comunidades autónomas están en un orden legal inferior a dicha Ley. Esto es lo que dicta el sentido común y la propia legislación estatal. Por ello las denominaciones que obedecen a ámbitos autonómicos deberán regirse por dicho principio. Y, claro, aquí entramos en el “reino de taifas” que es el Estado español.

Vamos a contemplar el problema desde el punto de vista educativo. Las enseñanzas universitarias están reguladas por la Ley Orgánica 6/2001 de Universidades, de 21 de diciembre, y su órgano de coordinación es el Consejo de Universidades. Terapia Ocupacional se encuadra dentro de Ciencias de la Salud¹⁰. Y esto no se inventó aquí, viene de un consenso internacional. En este caso la Nomenclatura Internacional de la UNESCO para los campos de Ciencia y Tecnología¹¹. Es más si me dan a elegir me quedo con el código 320404, con *rehabilitación médica*¹². No hay más discusión. Pero también merece la pena una consideración histórica. Para saber adónde vamos tendremos que conocer de dónde venimos. Un mínimo, digo yo.

¹⁰ <https://www.educaweb.com/contenidos/educativos/estudios-universitarios/oferta-titulaciones-grado-rama-conocimiento/ciencias-salud/>

¹¹ <http://www.idi.mineco.gob.es/portal/site/MICINN/menuitem.8ce192e94ba842bea3bc811001432ea0/?vgnextoid=363ac9487fb02210VgnVCM1000001d04140aRCRD&vgnextchannel=28fb282978ea0210VgnVCM1000001034e20aRCRD>

¹² Ruego encarecidamente se lea el artículo 3 de la organización de sus estudios de especialidad <http://sid.usal.es/idos/F3/LYN11103/3-11103.pdf>. Se plasma lo holístico, lo ocupacional, etc.

Los estudios se introdujeron en España en 1961 de la mano de la Organización Mundial de la Salud y el Dr. Ruiz. Su primera sede estuvo en el Dispensario de Rehabilitación de Madrid. En 1964 pasa a denominarse Escuela Nacional de Terapia Ocupacional dependiente de la Escuela Nacional de Sanidad y fuertemente vinculada a la Facultad de Medicina de Madrid (Artículo 1º del Decreto 3097/1964). No solo eso sino que además define por primera vez en España qué es Terapia Ocupacional y finaliza que “*Tiene una finalidad médica con objetivos psicológicos, físicos y prevocacionales*”. Para obtener el título, después de los tres años de estudios existía un examen de grado ante el Director de la Escuela Nacional de Sanidad, el Decano de la Facultad de Medicina, El Director de la ENTO, un médico y un terapeuta ocupacional. El profesorado tenía que ser de la Facultad de Medicina, de la Escuela Nacional de Sanidad o especialistas en rehabilitación. Me parece que está claro el carácter sanitario del asunto, ¿no? Con la Ley de Reforma Universitaria de 1983 llegó el desmadre. La Terapia Ocupacional se incluyó en el grupo de “Ciencias de la Salud” y en 1990 se publicaron las directrices para desarrollar los estudios por las diferentes universidades. En estas directrices sigue siendo clara, mayoritaria y patente la vocación sanitaria en la formación¹³. A partir de aquí lo normal es que se establecieran los estudios adscritos a una Facultad de Ciencias de la Salud, o no. Pero se perdió el enfoque original, pocos concededores de la Terapia Ocupacional participarán de esa formación. Los motivos son varios. Los efectos en la identidad de los profesionales se antojan devastadores.

Vamos ahora a abordarlo desde el punto de vista colegial: La principal diferencia entre las intervenciones sanitarias y las que no lo son viene determinada por la materia de su trabajo; la salud de las personas. Es por ello que las profesiones sanitarias suelen estar sujetas (somos excepción) a fuertes códigos deontológicos y responsabilidades subsidiarias. No hemos de olvidarnos que las profesiones sanitarias son las mejor valoradas por la sociedad. Están revestidas de un especial halo para los profanos. La articulación en Colegios permite asegurar (o debería) a los pacientes/sujetos de nuestro trabajo unas garantías. Pero como nuestras organizaciones colegiales son meras huchas poco más puedo comentar. Con que estén quietecitos nos podemos conformar.

¹³ <https://www.boe.es/boe/dias/1990/11/20/pdfs/A34349-34350.pdf>

Pero lo primero que debe hacer un Colegio u organización es definir su campo y, en nuestro campo, podemos extraer algunas conclusiones. Veamos algunas definiciones de Terapia Ocupacional, de mayor a menor proximidad.

El Colegio de Asturias que, queramos o no, ostenta representación hace una explícita mención al tipo de profesionales que son los terapeutas ocupacionales en su artículo 19: “*El Terapeuta Ocupacional colegiado, como profesional sanitario deberá cumplir con una...*”

La Asociación Profesional Española de Terapeutas Ocupacionales asume la definición de la WFOT, pero la cambia de forma solapada e introduce que los terapeutas ocupacionales son profesionales sociosanitarios. Invito a visitar esas páginas¹⁴. Y es aquí donde está la confusión. Algunos pretendidos profesionales siguen esa definición sin ninguna intención de crítica. Es muy discutible, con la Ley en la mano, si la Asociación Profesional Española tiene representación con efectos legales después de la aparición de las asociaciones autonómicas y sobre todo de los Colegios Profesionales. El caso es que ahí está.

La Asociación Americana la define como: “... Occupational therapy services are provided for habilitation, rehabilitation, and the promotion of health and wellness to those who have or are at risk for developing an illness...” Traducido: “Los Servicios de Terapia Ocupacional se proporcionan para habilitación, rehabilitación y promoción de la salud y el bienestar para quienes tienen o están en riesgo de desarrollar una enfermedad, lesión...”¹⁵. Que digo yo que para copiar continuamente a los americanos bien se podría empezar por esto y, por supuesto, por su discriminación curricular.

La Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales define la Terapia Ocupacional como: “*Occupational therapy is a client-centred health profession concerned with promoting health and well being through occupation*”, lo que viene a ser en castellano “*La Terapia Ocupacional es una profesión de la salud centrada en el cliente que se ocupa de promover la salud y el bienestar a través de la ocupación*”¹⁶. Sin comentarios.

Observemos el problema ahora desde su cara laboral: Las diferentes profesiones están ordenadas en grupos a fin de poder someterlos a tratamientos

¹⁴ Ármate de colirio, porque los errores históricos y ortográficos harán sangrar tus ojos.

¹⁵ <https://www.aota.org/Search.aspx?q=definition&sort=relevancy>

¹⁶ <http://www.wfot.org/AboutUs/AboutOccupationalTherapy/DefinitionofOccupationalTherapy.aspx>

estadísticos. Así que cuando nos apuntamos al paro como terapeutas ocupacionales nos asignan un código; el 2156 ¿Qué significa este código? Para empezar está legislado en el RD 1591/2010, de 26 de noviembre. Este código es una adaptación a la nomenclatura internacional de las diferentes instituciones que se encargan de las profesiones y esas cosas sin importancia... Nos incluye en el grupo 2: *Técnicos y profesionales científicos e intelectuales*, en el apartado B: *Técnicos y profesionales científicos e intelectuales de la salud y la enseñanza*. Esto no es una ocurrencia de nadie ni una decisión del Estado español sino un estándar internacional. Ya que como bien explica el Catálogo Nacional de Ocupaciones (CON-11), se encuadra dentro del marco conceptual de la CIUO-08, de la Organización Internacional del Trabajo. Los criterios de clasificación utilizados son el tipo de trabajo realizado y las competencias. Se entiende por competencias la capacidad para desempeñar las tareas inherentes a un empleo determinado, para lo cual se tienen en cuenta dos puntos vista: el nivel y la especialización de las competencias.

Hay que resaltar que, si bien el nivel es universitario, lo interesante y que delimita el campo de actuación del profesional sanitario está en la especialización de la competencia. Y, en el caso de los terapeutas ocupacionales, este se traslada a la salud de las personas. El terapeuta ocupacional puede y debe ser un profesional sanitario especializado en la rehabilitación de las personas. Claro. Esto supone un enorme esfuerzo de estudio y aplicación continua y ahí se falla desde la base.

Esta separación entre mundo sanitario y no sanitario se traslada a los convenios profesionales. Esos documentos en los cuales se regulan los derechos y las obligaciones de los trabajadores por cuenta ajena ¿En qué convenios se regula la figura del terapeuta ocupacional? Aquí existen demasiados como para incluirlos a todos. En Asturias se pueden encontrar varios. Desde el que los equipara con monitores y animadores socioculturales (otros socios...) hasta los más elaborados del antiguo IMSERSO. En algunos de estos convenios vienen recogidas además las funciones, las tareas a desempeñar, delimitando por tanto el campo de actuación. Quizás dentro de estos el más relevante sea el Estatuto Marco del Personal Estatutario de los Servicios de Salud (Ley 55/2003 de 16 de diciembre) que, aunque derogó las anteriores normas, siguió manteniendo las funciones de cada categoría profesional que venían de 1971. Esta no es cuestión baladí. Es el marco por el que se rigen los Servicios de Salud.

Parece que en 1971 se tenían más claras las funciones que ahora y por ello nos incluyen en el personal sanitario no facultativo.

En ninguno de estos documentos se trata de presuntos profesionales sociosanitarios. Todo lo contrario se considera a los terapeutas ocupacionales como profesionales sanitarios de pleno derecho.

Pero ¿qué pasa con los terapeutas ocupacionales que trabajan por cuenta propia? Pues que tampoco se les hace un favor denominándolos sociosanitarios y voy a explicar el porqué.

Desde el punto de vista fiscal. Nuestro amigo Montoro nos acecha¹⁷. Pues fíjate si hay diferencia... De mano las intervenciones de los profesionales sanitarios están exentas del IVA (Ley 37/1992 de 28 de diciembre) y se consideran Servicios Sanitarios a la asistencia o atención ejercida por médicos y profesionales del sector sanitario con titulación oficial junto a los servicios de hospitalización, diagnóstico, prevención y tratamiento de enfermedades. Dentro de los cuales están incluidos los terapeutas ocupacionales por ser profesión sanitaria. Cabe indicar como excepción los servicios de cirugía estética, acupuntura, naturopatía, mesoterapia y digitopuntura por no estar considerados oficialmente como profesiones médicas. Supongo que los defensores de profesionales sociosanitarios tienen en cuenta esta “pequeña” diferencia.

Por otro lado el estar reconocido como profesional sanitario permite la apertura de un Centro sanitario. Otros profesionales no pueden y precisa de la contratación de un “director técnico” que sí sea profesional sanitario. Quiere decir esto que si un camarero (por poner un ejemplo) decide abrir un centro de día no le van a dar el permiso, precisa de contratar a un profesional sanitario. Si un terapeuta ocupacional quiere abrirlo podría, puesto que sus tratamientos se consideran como sanitarios, siempre y cuando vayan dirigidos a la salud de las personas, ojo.

Vayamos al punto de vista etimológico ¿Es correcta la expresión sociosanitaria? Este análisis nos lleva inexorablemente al epistemológico. Empecemos por el etimológico. Entendamos que partimos de “social” como raíz (*socialis*: “perteneciente a la comunidad de personas”) y no de “socio” (*socius*: compañero). “Sanitario” por su lado viene de “*sanare- tat- ario*” (aquel del que proviene la cualidad

¹⁷ Después de la moción de censura le sustituirá otro “amigo”. Ya lo tenemos; María Jesús Montero. Cambiamos Montoro por Montero.

de restaurar la salud). A partir de esta estructura podemos entender que, etimológicamente, sociosanitario signifique “atención sanitaria para la interacción social”. Pero ya se plantea una duda ¿qué prima más la atención sanitaria o la social? Porque también podría significar “atención social para la salud”. Vaya lío, particularmente en este país que cada uno entiende lo que le apetece. Por ponerte un ejemplo: nos presentan a un neuropsicólogo ¿Realmente cuál es su formación? ¿Es un médico con especialidad en neurología y psicología? ¿O un psicólogo con especialidad en...? ¿Crees que no existen diferencias entre ambos casos? Pues vaya si las hay... Ahora todo esto vete a explicárselo a aquellos que confunden readaptación con rehabilitación, capacitación con formación, integración con inclusión, reeducación con normalización, integral con total... y todos esos conceptos entre ellos. Eso sí, de forma muy holística. De ahí que sea importante definir muy bien los conceptos. Lo que viene a ser *saber de qué se habla*. Y mucho más ahora que nos están bombardeando con que cambiemos nuestra forma de hablar, que si lenguaje de género, que si el neutro, que si la visibilización... Seamos claros. El lenguaje es el gran productor de nuestros pensamientos. Construimos la realidad en base al vocabulario que manejamos. Por eso, precisamente por eso, hay que tener mucho cuidado con las palabras que se emplean. Y mucho más cuando intentas explicar una profesión. Desde este punto de vista (el etimológico) podemos entender que los profesionales sanitarios que intentan una mejor integración social del paciente son “sociosanitarios”. Pues no, en un sentido estricto no. Me explico. ¿Qué es lo que más ayuda a la integración social? Yo podría argumentar que la comunicación, no el vestido, ni el ir al baño, ni la alimentación... ¿estás de acuerdo? Pues bien entonces el profesional más sociosanitario debe de ser el médico foniatra. Hala, pues vete tú a decírselo al Colegio de Médicos... A ver qué te dicen sobre la cuestión ja, ja, ja. Y ellos sin enterarse que son sociosanitarios. Menos mal que estamos nosotros para iluminarles el camino ¿no? Somos los más listos.

De esta forma queda abierta la puerta hacia la visión epistemológica. No, no te asustes. Es la expresión que utilizamos los *intelectualoides* de medio pelo para intentar aparentar que sabemos de algo. El contenido de las palabras en su sentido más amplio, para que nos entendamos. Seré breve ya esto se cae por su propio peso. En 1977, Engel publica en *Science* su famoso artículo del modelo biopsicosocial, un modelo para la biomedicina. La causalidad estructural es superada por una causalidad circular, en

versión fuerte y versión abierta¹⁸. En 2001 la Organización Mundial de la Salud lo asume como propio y publica la CIF, siendo lo “social” considerado, de forma transversal, como un componente más de la salud. En 2011 la Real Academia Nacional de Medicina hace esta observación en su definición de salud *Según la OMS, la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. // Se usa con frecuencia de manera laxa como si fuera sinónimo de → sanidad.*

Así que, epistemológicamente, el término de “profesión sociosanitaria” es un pleonasma, una reiteración absurda (es como decir “yo fui a mi casa conmigo mismo”). Sobra. El concepto de salud/sanitario lleva implícito el aspecto social. Parece que alguien no se leyó los documentos reseñados. Extraña más cuando se pretende defender la utilización de ese pleonasma en base a un más que discutible enfoque holístico. Lo holístico (*holos*: entero) se caracteriza por su esfuerzo sintetizador, huyendo de las partes, remarcando que lo importante es el sistema, el *todo*. Por tanto los que esgrimen ese argumento están cayendo en una visión reduccionista, en una disección. Mucho mejor “profesionales de la Salud”. Lo dicho, cae por su propio peso.

Hasta aquí una visión general del problema. Hemos repasado su aspecto legal, educativo, colegial, laboral, etimológico y epistemológico. Ahora cada uno podrá sacar sus propias conclusiones y saber a qué atenerse.

Lo presentado anteriormente son las evidencias, los datos. Pero solamente de forma descriptiva. Cualquiera entendido sabe que las evidencias están para buscar causas, establecer relaciones y determinar consecuencias con el fin de alterar alguno de esos factores ¿No piensas lo mismo? Bueno, eso y la necesaria experiencia.

¹⁸ ¿Te suena? Y yo que pensaba que eso de la causalidad, el ciclo de retroalimentación abierto y demás eran creación de Kielhofner... Lo que tiene el no leer.



Lo primero que quiero advertirte, querido lector, es que a partir de ahora viene un análisis y reflexión personal, así que puedes dejarlo ya mismo. Seguramente lo que lees a continuación no te gustará. Esto que viene ahora es como ese pariente al que toda la familia pone a parir. Su sola presencia molesta porque deja al aire la hipocresía del resto. Sus preguntas incomodan y sus respuestas generan dudas en las reiteradas premisas incuestionables.

Por otro lado los siguientes párrafos están sujetos a censura. La he solicitado yo. Verás, no porque vaya dañar el honor o la dignidad de nadie, sino porque dejaré al descubierto muchas de las contradicciones de nuestra profesión, trapos sucios que no son del agrado de nadie. Pero estas argumentaciones pueden ser letales en boca de otros profesionales que tanto “quieren” a nuestra profesión y que están buscando ocasión para ello. Es una censura muy particular. El texto se lo he entregado a otro terapeuta ocupacional con, al menos, mis años de experiencia para que me señalara aquellas frases que podían ser utilizadas en contra nuestra. Aun así he decidido mantener aquellos espacios censurados, que verás omitidos y resaltados en color.

¿Y todo esto de lo sociosanitario supone un problema? Pues sí y bastante grave. Ya no es que se confunda la identidad profesional de los que lo dicen, que quedan en evidencia ellos solitos, es que tiene consecuencias directas e indirectas sobre el resto del cuerpo profesional. Y vale que todos somos igual de borregos, pero igual no todos damos la misma lana. Y lo mínimo que se debe pedir al resto es que no saque los pies del tiesto.

Comenzaré por los foros donde se sueltan *perlitas* como que somos profesionales sociosanitarios... Hay que tener mucho cuidado porque la gente confunde el tocino con la velocidad ¿recuerdas a nuestro neuropsicólogo? ¿Puede recetar? Pues eso. Y mezclar ámbito con perfil profesional es cuando menos inconsciente. Lo sociosanitario es un ámbito en el cual los objetivos de los Servicios de Salud y los Servicios Sociales comparten espacios, programas e incluso personal, pero nada más. A nadie se le podría ocurrir decir que ahora Enfermería es una profesión educativa porque

están intentando incluir su figura en los Colegios¹⁹. Pero claro, los enfermeros tienen clara su identidad. Saben que aunque estén en una escuela, en una ambulancia, en un geriátrico o en un batallón de Afganistán son profesionales sanitarios ¿Aprecias la diferencia entre ámbito y perfil profesional?


En estos momentos existen varias profesiones que quieren ser reconocidas como profesiones sanitarias. Por un lado tenemos a los Licenciados en Educación Física, que conocen mucho de fisiología pero poco de patología²⁰ ¿Y por qué piensas que lo hacen? Por un lado por “reconocimiento” como dice el artículo, pero detrás vendrá la creación de puestos de trabajo en instituciones sanitarias. Eso buscan y me parece lícito.

Vamos con la siguiente profesión. Te voy a contar una anécdota. El miércoles, 11 de abril de 2018, estuve en el homenaje al Dr. Montejo en el HUCA. Lo recuerdo con cariño y junto con Faustina Ibáñez fuimos los fundadores de la Asociación Hierbabuena, y muchas más cosas. Allí nos juntamos muchos profesionales, no solo de los Servicios de Salud Mental sino de Servicios Sociales, Atención Primaria y Especializada, gestores, políticos, etc. Y algo me llamó mucho la atención. Ese viernes coincidí con el Dr. Moreno, del equipo de tratamiento asertivo comunitario de Oviedo, que había sido uno de los ponentes y le señalé esa circunstancia. Es curioso, él mismo me dijo que desde la tarima de los ponentes se había dado cuenta de ese hecho. Éramos unos cien asistentes y había de todo, enfermeros, psiquiatras, médicos de otras especialidades y hasta otra terapeuta ocupacional. Pero solo tres personas llevaban bata ¿Adivinas quién? Las trabajadoras sociales. Sí, todos sanitarios y las únicas que llevaban bata precisamente quienes no lo son. Parece ser que anhelan que se les reconozca como personal sanitario y lo reivindican llevando bata (creo yo). No sé el porqué, no sé con qué tipo de fluido pudieran estar en contacto en el ejercicio de su trabajo para necesitarla... El caso es que luego ves la programación de cursos de formación del IAAP y te encuentras con esto...

		Planificación Sanitaria
0643		Trabajo social sanitario y neurociencia
0369		Búsqueda bibliográfica para trabajo social del sistema sanitario. Módulo de recursos y recuperación de revisiones sistemáticas

¹⁹ <http://www.lne.es/asturias/2018/05/12/enfermera-escuela-asturiana-nueva-campana/2285043.html>

²⁰ <http://www.lne.es/asturias/2018/05/12/titulados-educacion-fisica-piden-reconocimiento/2285058.html>

Mientras que el itinerario formativo de terapeutas ocupacionales contempla cursos cuyos contenidos son acerca de cómo hacer un “taller de belleza y cotilleo”. Como lo oyes... ¿Seguimos sin ver las orejas al lobo? Porque estos ni formación en fisiología ni en patología. Ya verás, dentro de poco dirán que son sociosanitarios, y tan panchos. Y seguro que estúpidamente tendrá eco en algún colega que dirá “claro, claro, claro... Si además se estudian juntos”. Bueno, eso de estudiar lo ponemos en cuarentena. . Es en *lareyjuancarlos*²¹.

Vamos con otros casos. Los técnicos de integración social. Más de lo mismo, piden equipararse como profesionales sanitarios. Estos tienen más claro lo que buscan...²². Pero, ojito aquí, según los criterios de acreditación es lo mismo un terapeuta ocupacional que un técnico sin formación universitaria a efectos de ratio de contratación. No veo diferencia para que se quieran equiparar a efectos legales. Luego espero que no te extrañe que pidan TOSOC en las residencias (nueva figura: terapeuta ocupacional social). Como ves todo esto favorece a tener más claras las funciones. Luego están los psicólogos que no hicieron la especialidad de psicología clínica. Al tiempo.

Ya ves unos intentando ser profesionales sanitarios y otros que aun siéndolo quieren ser “lo más”. Unos quieren entrar en un prado que no es el suyo y otros, los iluminados, que quieren salir a otros prados sin apuntalar su terreno. Y hablo de apuntalar porque cada vez con más frecuencia diferentes profesionales intentan abordar nuestro campo específico; las actividades de la vida diaria. Continuamente informo de estos casos. Y llevo unos cuantos años en el tema.

Podemos conceptualizar la Terapia Ocupacional como una cadena. El primer eslabón serían los que ingresan nuevos en los estudios. Tradicionalmente las carreras sanitarias tienen las notas más altas de ingreso. Esto es un factor importante en la consideración y reconocimiento social de las mismas. Es sencillo de entender a notas más altas mayor aptitud y actitud se presupone. Podemos estar de acuerdo en que los nuevos estudiantes no llegan con el nivel necesario en general a los estudios superiores, como bien dice el Rector de la Universidad de Oviedo²³, aunque ahora se matiza desde

²¹ <http://www.elmundo.es/madrid/2018/04/09/5aca64c4e2704e59558b45ae.html>

²² <http://www.elcomercio.es/agencias/asturias/201803/20/pide-incorporar-tecnicos-integracion-1158988.html>

²³ <http://www.lne.es/asturias/2018/05/11/rector-achaca-fracaso-universitario-falta/2284350.html>

la propia Universidad, pobres alumnos²⁴. Pero ¿qué ocurre con los estudiantes de nuevo acceso a Terapia Ocupacional? Sería conveniente que se realizara una comparativa con el resto de carreras de Ciencias de la Salud. Espero y deseo que se haga, ya que es un indicador de por dónde van los tiros. Por lo que yo he comprobado existe una gran diferencia de notas de corte entre en el resto y la nuestra. Por supuesto que me refiero a las universidades públicas. Las privadas se guían por otros criterios de ingreso. Esto debería hacernos plantearnos quiénes somos, y si estamos en posición de andar mareando la perdiz con florituras epistemológicas. Es cierto que eso no quiere decir que los profesionales egresados no sean competentes. Para nada. Pero, también es cierto que según los mimbres se hacen los cestos. Hagamos un símil con un paciente geriátrico. Si el paciente ingresa con una deambulacion previa con andador y ayuda de otra persona ¿Te pondrías de objetivo autonomía en la marcha? No, el nivel previo al ingreso marcará los objetivos realistas. Pues esto viene a ser lo mismo. Si ya antes los alumnos no demostraron el esfuerzo y tenacidad de estudio ¿piensas que lo van a hacer después? Existirán excepciones, yo conozco una. Pero la inmensa mayoría no. Estudian para aprobar y justito. Cuando un profesional de la salud en formación ha de estudiar siempre para la máxima nota, luego ya se verá, pero en principio es lo exigible en la liga que nosotros jugamos. [REDACTED]. Y el problema de la lectura, que podemos denominar *lectiofobia*, conlleva un escaso vocabulario con lo que la capacidad de comprensión, análisis, síntesis y crítica de la realidad está limitada. [REDACTED]
[REDACTED]
[REDACTED]
[REDACTED]
[REDACTED]. Esto es lo que pasa cuando el alumno pasa a ser considerado como consumidor.

Evidentemente en otras carreras sanitarias habrá gente que haga lo mismo. La gran diferencia es que ya demostraron previamente sus aptitudes y actitudes. En la nuestra no son casos aislados por lo que tengo comprobado, es una auténtica pandemia. [REDACTED]
[REDACTED] Así que no nos extrañe luego cuando vemos cómo se organizan ellos, cómo organizan sus Congresos, su rigor y nivel

²⁴ <http://www.lne.es/asturias/2018/06/05/alumnos-llegan-peor-preparados-universidad/2297699.html>

exigido. Y, sobre todo, cómo defienden su terreno, su prado. No nos extrañemos que algunos compañeros sean incapaces de hablar de “tú a tú” a otros profesionales sanitarios y que estos a su vez les miren por encima del hombro. Con esto no quiero hacer demagogia elitista, es sentido común, evidencia y lo que observo por experiencia. Fíjate si no en los médicos. Da igual que su especialidad sea urología, andan todos con el fonendoscopio a modo de bufanda, aunque no lo usen, como los seguidores de un equipo de fútbol demostrando sus colores. Te están diciendo “Eh, soy médico y tú, no”. Cuestión de clases...

Aquí podría distinguir dos tipos de terapeutas: los terapeutas ocupacionales “ocupacionales” y los terapeutas ocupacionales “vocacionales”. Los ocupacionales solo buscan un empleo con más o menos salidas laborales. Y me parece muy bien, no deja de ser trabajo. Pero hay que saber reconocerlo y no pretender aparentar ser vocacional. Los vocacionales son diferentes, se les distingue de lejos, son los comprometidos con la profesión y eso empieza en los estudios. Yo siempre explico lo mismo ¿Te gustaría que tu padre o madre fueran operados por un profesional esforzado, sobresaliente, o por otro que simplemente es regular? Pues aplícate lo mismo. Nuestra profesión obliga a un estudio constante y permanente y si un estudiante ya no lo hace durante la carrera, dudo mucho que lo haga después. Digamos que uno juega el partido como ha entrenado esa semana ¿entiendes? Y en esto los vocacionales tienen mejores bazas.

Pasemos al siguiente eslabón de la cadena; el académico. Ya en páginas anteriores deslicé la descuidada transición que se hizo de los estudios de la ENTO a los estudios universitarios. No se garantizaron el número de profesores mínimos que tenían que ser terapeutas ocupacionales. Las universidades privadas tuvieron más margen de maniobra y supieron utilizarlo. En las universidades públicas fue un auténtico desparrame. Profesores que jamás habían escuchado nada de Terapia Ocupacional asumieron docencia en materias claves. A esto ayudaba la poca bibliografía en castellano que podía orientar al alumnado. Así que se creó un caldo de cultivo envenenado.

. Esto no lo digo yo. Es cierto que yo me formé en la Escuela Nacional de Terapia Ocupacional, dependiente del Ministerio de SANIDAD. Es cierto que todos mis profesores eran profesionales sanitarios. Es cierto que todas las materias estaban enfocadas a la aplicación de la

Terapia Ocupacional. También es cierto que en 1991 la Terapia Ocupacional pasó a ser enseñanza en las Universidades. Así que puedo ser sospechoso de cierta parcialidad. Pero todavía recuerdo con grandes risas cuando los “profesores” de una tal Universidad Complutense de Madrid nos venían a preguntar a los alumnos. Ojo, a los alumnos de mi Escuela que ¿qué era eso de la Terapia Ocupacional? Para así poder enseñarles a sus alumnos. Pues imagínate en otras Universidades con tanta “tradicición” y “prestigio”, [REDACTED]. Pues eso. Una vez que pasó a las diferentes Universidades se perdió el carácter técnico de la profesión. [REDACTED]. Y eso en las que dependían de una Facultad de Ciencias de la Salud, como la Complutense y otras más. Así tuvieron durante muchos años a expertos formadores en las técnicas de Terapia Ocupacional, trasladando el sentido profesional, su identidad, a varias promociones de profesionales. Evidentemente lo anterior es sorna. Lo que ocurrió es que nuestro cuerpo profesional se vio abocado a la infestación [REDACTED]. Agentes ajenos a la profesión que volcaron su desconocimiento sobre varias promociones de terapeutas ocupacionales. Confusos en sus principios, obtusos en sus fines. [REDACTED]. Pervirtiendo en los aspectos fundamentales y volcándose en lo superficial. [REDACTED] más interesados en supuestos epistemológicos que en el quehacer de un terapeuta. Y de esa situación empezaron a surgir, como setas, los terapotas. Personajes perdidos en una monumental caraja neuronal. [REDACTED] Y que luego de forma absolutamente impúdica pregonan su ignorancia a los cuatro vientos. Se dejaron a un lado las técnicas propias. [REDACTED]. Que yo no tengo nada en contra de ellos. Pero, cuidado, intentan ser una explicación total, y eso es relativo, sobre todo cuando la mayoría parten de premisas inconstantes y mutables²⁵.

²⁵ Dejo dos enlaces de recientes artículos de *Nature* y *Cell* en los cuáles podemos comprobar la obsolescencia del conocimiento. Particularmente el descubrimiento de los genes NOTCH2NL en *Cell*.
https://www.nature.com/articles/s41586-018-0127-x?WT.feed_name=subjects_anthropology
<https://www.cell.com/>

Lo que pretende ser explicación total entra en el terreno de las creencias, las religiones, no en el terreno de la ciencia ni del conocimiento. Casi una cuestión de fe. Aunque esto es harina de otro costal y algún día habrá que llevarlo al molino.

Esto provocó que en una profesión eminentemente técnica se pasara a darle mucho peso en la formación a aspectos que más tienen que ver con la antropología que con la mejora de la salud. Paradójicamente las horas necesarias de las materias más importantes fueron disminuyendo, cuando precisamente los conocimientos sobre esas áreas aumentaron exponencialmente. Esto no le ocurre solamente a Terapia Ocupacional²⁶. En este sentido la Universidad se muestra como una institución rígida, poco plástica y alejada de las necesidades de los profesionales que son, al final, quienes detectan prontamente las demandas de los pacientes. [REDACTED]. Los estudios se quedan enjutos.

Así que llegamos al siguiente eslabón. Los cuerpos profesionales. Pues lo que vemos constantemente. Qué te voy a contar. En cuanto hay que batallar en algún campo se ponen de perfil. No actúan, escurren el bulto en las cuestiones más importantes, siempre a remolque. Fracturando a los profesionales con sus actos en representación de la profesión. Ojo, y hablo de profesión no de profesionales. Porque a mí me parece muy lícito que cada profesional se busque los garbanzos como estime conveniente, dentro de un orden; no perjudicar a los demás. Pero con estos representantes, amantes del patadón y tentetieso, con complejos de inferioridad ante todo quisqui, con unos conocimientos cogidos con pinzas y aficionados a la lágrima fácil ¿qué quieres? ¿Realmente esperas que generen evidencias o que siembren el prado para ello? ¿Esperas que por lo menos recojan los frutos de otros y los plasmen en papel? ¿Esperas que inviertan en investigación o en publicaciones científicas? Cómo se ve que no sabes para qué están ahí. [REDACTED].

Realmente más parece una hucha sin culo. Una hucha de esas con forma de gorrino (de ahí mi “*Teoría del cochino*”). Tanto a los compinches como a los colaboracionistas les debe de sobrar el dinero, porque de ideas andan más bien cortitos. [REDACTED]. Vergonzante y vergonzosa organización, representando a la Terapia Ocupacional. Así que de esta forma... ¿dónde vamos? Luego tengo que aguantar a los mismos colaboracionistas quejándose. “Haz

²⁶ <http://www.lne.es/opinion/2018/05/27/habra-masteres/2293023.html>

algo”, les digo, y ahí callan. Pues deja de lamentarte, yo tengo motivos, tú no. Yo conozco las dificultades que hay y cuando critico lo hago con datos en la mano. Así que ten cuidado, porque lo considero intrusismo profesional y personal. Con esto no quiero defender a los “.org”. Pero es muy fácil quejarse y quejarse, y no poner remedio, como los Pupes. Se espera a que lo hagan los demás y, claro, los competentes ya no están... Y así está todo, descabezado, demostrando su ineficacia, inoperancia, insolidaridad, egoísmo, falta de identidad, limitados de conocimientos y de recursos, inefectivos en lo primordial. Si a esto añadimos que aparecen los iluminados inventando la rueda... Pues ya está montado el belén. Mejor estaban capando grillos.

Ya ves que somos muy *socio*, muy sociales y muy compañeros. O como diría Rajoy “*muy shocialesh y mucho shocialesh*”.

Así que reflexiona un poco y si, en algún foro, comentas eso de que somos profesionales sociosanitarios no te extrañe que pueda haber un terapeuta ocupacional de los de verdad, de los que saben qué significa “ser y estar”. Esos que saben decir “Be”, con el cuchillo entre los dientes esperando a llevarte a una cabaña negra. Porque acabas de enseñar la carótida y sabemos que es muy fácil de seccionar. Simplemente por eso, por ver el color de tu sangre. El color del desconocimiento y de la falta de identidad.

¿Qué eslabones nos quedan?

Quedamos tú y yo. Está en tu mano ¿Eres oveja blanca?